



## Módulo 2. Estructuras narrativas universales

☰ 1. Modelos clásicos de estructura narrativa

☰ 2. Modelos contemporáneos y aplicados

☰ Referencias

☰ Descarga en PDF

# 1. Modelos clásicos de estructura narrativa

---

## 1. Modelos clásicos de estructura narrativa

La reflexión teórica sobre las estructuras narrativas clásicas se inscribe en una tradición de análisis que busca identificar regularidades formales en la organización de los relatos. Desde la teoría literaria y la narratología, estas estructuras han sido entendidas como esquemas que ordenan los acontecimientos en secuencias inteligibles, permitiendo establecer relaciones temporales, causales y funcionales entre las acciones. Estudios académicos recientes en español señalan que dichos modelos no deben interpretarse como fórmulas rígidas, sino como construcciones teóricas que describen modos recurrentes de organización narrativa en distintas tradiciones culturales.

En este sentido, los modelos clásicos de estructura narrativa surgen de la observación sistemática de textos dramáticos, literarios y posteriormente audiovisuales. La tradición aristotélica constituye un punto de partida central, al proponer que todo relato organizado presenta un inicio, un desarrollo y un desenlace articulados en torno a una acción unitaria. Esta concepción ha sido retomada y reelaborada por la teoría narrativa contemporánea, que reconoce en ella un principio organizador ampliamente difundido en la historia de las formas narrativas occidentales (García Jiménez, 2021).

La persistencia de estos modelos se explica, en parte, por su adecuación a los modos cognitivos de comprensión del relato. Investigaciones recientes sostienen que las estructuras narrativas clásicas facilitan la interpretación de la historia al ofrecer expectativas claras sobre el desarrollo de los acontecimientos y su resolución. De este modo, la estructura actúa como un marco que orienta la comprensión del receptor y

permite anticipar la progresión del relato sin necesidad de conocer su contenido específico.

Desde una perspectiva histórica, los modelos clásicos no permanecieron inalterados, sino que experimentaron procesos de adaptación y expansión. La organización en actos, propia del teatro clásico, fue adquiriendo distintas configuraciones según los contextos culturales y las convenciones estéticas de cada época. En estas circunstancias, la estructura narrativa se consolidó como un principio organizador que podía adoptar diversas formas sin perder su función articuladora (García Barrientos, 2021).

Asimismo, la teoría narrativa contemporánea ha señalado que los modelos clásicos cumplen una función descriptiva y analítica más que prescriptiva. Esto implica que su valor reside en la capacidad para analizar relatos ya existentes y comprender su lógica interna, antes que en imponer un esquema obligatorio para la producción narrativa. En línea con lo anterior, Bordwell (2019) sostiene que las estructuras clásicas operan como normas históricas que orientan la construcción y la interpretación de los relatos en determinados sistemas culturales.

La relevancia de estos modelos también se manifiesta en su continuidad dentro de la narrativa audiovisual. A pesar de las transformaciones formales introducidas por los nuevos medios, la estructura clásica sigue siendo un referente teórico para el análisis del cine y otros formatos narrativos. Estudios actuales indican que incluso las narrativas más fragmentadas o complejas dialogan con.

Por lo tanto, los modelos clásicos de estructura narrativa pueden comprenderse como construcciones teóricas que permiten analizar la organización interna de los relatos y su evolución histórica. Al ofrecer esquemas de ordenación de la acción, estos modelos contribuyen a la comprensión de cómo las narraciones articulan acontecimientos, conflictos y resoluciones dentro de una lógica formal reconocible. Su estudio resulta relevante para entender tanto la tradición narrativa como sus transformaciones contemporáneas.

## Estructura en tres actos: planteamiento, conflicto y resolución

La estructura en tres actos constituye uno de los modelos más difundidos en la teoría narrativa clásica y contemporánea, debido a su capacidad para organizar la acción de manera clara y coherente. Este esquema propone una división del relato en tres grandes momentos funcionales: un inicio en el que se establecen las condiciones de la historia, un desarrollo centrado en el conflicto y un cierre orientado a su resolución. La teoría narrativa en español ha señalado que este modelo no debe entenderse como una fórmula rígida, sino como una abstracción teórica que describe regularidades observables en múltiples formas narrativas.

El primer acto, denominado planteamiento, cumple la función de introducir el universo narrativo. En esta fase se presentan los personajes, el contexto espacio-temporal y la situación inicial que da origen a la acción. Estudios recientes destacan que este momento resulta determinante para la comprensión global del relato, ya que establece los marcos interpretativos desde los cuales el receptor interpretará los acontecimientos posteriores (García Jiménez, 2021). El planteamiento configura, además, las expectativas narrativas que orientan la lectura o recepción de la historia.

El segundo acto se centra en el desarrollo del conflicto y suele ocupar la mayor extensión del relato. En este segmento, la situación inicial se ve alterada por una serie de acontecimientos que intensifican la tensión narrativa y ponen en juego los objetivos, obstáculos y transformaciones de los personajes. La teoría del guion contemporánea señala que este acto se caracteriza por la progresión causal de las acciones, lo que permite sostener la coherencia interna del relato y profundizar el conflicto planteado (Sánchez-Escalonilla, 2020).

Desde una perspectiva analítica, el conflicto no se reduce a un enfrentamiento externo, sino que puede adoptar diversas formas, como tensiones internas, dilemas morales o contradicciones sociales. La estructura en tres actos ofrece un marco para articular estas tensiones de manera progresiva, favoreciendo la comprensión de los procesos de

cambio que atraviesan los personajes. En este sentido, el segundo acto funciona como un espacio de transformación narrativa en el que se redefine la situación inicial.

El tercer acto corresponde a la resolución del conflicto y al cierre de la acción narrativa. En esta etapa se reorganizan los elementos introducidos previamente y se ofrece una respuesta a las tensiones desarrolladas a lo largo del relato. La teoría narrativa señala que la resolución no implica necesariamente un final cerrado o definitivo, sino la reconfiguración del conflicto en un nuevo estado de equilibrio narrativo (Bordwell, 2019). Este cierre permite otorgar sentido retrospectivo a la totalidad del relato.

**La eficacia de la estructura en tres actos se explica, en parte, por su adecuación a los modos cognitivos de comprensión narrativa. Investigaciones recientes indican que la organización tripartita facilita la interpretación de la historia al ofrecer una progresión reconocible que articula inicio, desarrollo y cierre. Esta regularidad estructural contribuye a la construcción de modelos mentales coherentes por parte del receptor, lo que favorece la comprensión del relato como una totalidad integrada (Camargo, 2024).**

Por último, la estructura en tres actos ha demostrado una notable capacidad de adaptación a distintos géneros y medios narrativos. Aunque su formulación teórica tiene raíces clásicas, su vigencia se mantiene en el análisis de narrativas literarias, teatrales y audiovisuales contemporáneas. La teoría narrativa actual reconoce en este modelo un esquema analítico que permite comprender la organización interna de los relatos y sus dinámicas de sentido, sin reducir la diversidad de las formas narrativas existentes.

## Estructura en cinco actos y su evolución histórica

La estructura en cinco actos constituye una ampliación y sistematización de los modelos narrativos clásicos, particularmente desarrollada en el ámbito del teatro. Este esquema organiza la acción narrativa en cinco segmentos funcionales que permiten un desarrollo más gradual y detallado del conflicto. La teoría dramática ha señalado que esta estructura surge como respuesta a la necesidad de profundizar en la progresión de la acción y en la transformación de las situaciones narradas, ofreciendo un marco más extenso que el modelo tripartito (García Barrientos, 2021).

Históricamente, la estructura en cinco actos se consolidó en la dramaturgia europea, especialmente a partir del teatro clásico y renacentista. Autores como Shakespeare contribuyeron a su difusión al organizar sus obras en una secuencia que distinguía claramente la introducción, el desarrollo del conflicto, el punto de máxima tensión, la declinación de la acción y el desenlace. Este modelo permitió articular narraciones más complejas, en las que la acción se despliega de manera progresiva y sostenida.

Desde el punto de vista funcional, el primer acto cumple una función introductoria similar al planteamiento del modelo en tres actos, ya que presenta el contexto, los personajes y la situación inicial. El segundo acto desarrolla el conflicto incipiente, introduciendo tensiones que alteran el equilibrio inicial. La teoría narrativa señala que esta etapa resulta relevante para consolidar los ejes de la acción y preparar el desarrollo posterior de la trama (Pujals, 2020).

El tercer acto suele identificarse como el momento central de la estructura, en el que se alcanza el punto de máxima tensión o clímax. En esta fase, las fuerzas en conflicto se enfrentan de manera directa, y se definen las condiciones que orientarán el desenlace. Estudios recientes destacan que la explicitación de este momento permite analizar con mayor precisión la dinámica interna del relato y la lógica de sus transformaciones narrativas.

El cuarto acto introduce una fase de declinación o caída de la acción, en la que comienzan a resolverse las tensiones planteadas previamente. La teoría dramática indica

que este segmento cumple una función de transición entre el clímax y el cierre, permitiendo reorganizar los elementos narrativos y preparar la resolución final. En este sentido, la estructura en cinco actos ofrece un espacio específico para la reorganización progresiva del conflicto (García Barrientos, 2021).

El quinto acto corresponde al desenlace, donde se establece un nuevo estado de equilibrio narrativo. A diferencia de cierres abruptos, este modelo permite un desarrollo más elaborado de las consecuencias del conflicto, otorgando coherencia a la totalidad del relato. La investigación académica señala que esta etapa facilita una comprensión retrospectiva de la acción, ya que integra los acontecimientos previos en una configuración final inteligible (Ruiz Ramón, 2020).

Desde una perspectiva histórica, la estructura en cinco actos no se mantuvo invariable, sino que fue reinterpretada y adaptada a lo largo del tiempo. Con el surgimiento de nuevas formas narrativas y cambios en las convenciones estéticas, este modelo comenzó a flexibilizarse, especialmente en la narrativa moderna y contemporánea. Sin embargo, su lógica interna continuó influyendo en la organización de relatos complejos, incluso cuando la división formal en actos dejó de ser explícita.

**En el ámbito del análisis narrativo, la estructura en cinco actos ha sido valorada como una herramienta teórica que permite descomponer el relato en fases claramente diferenciadas. Esta descomposición facilita el estudio de la progresión de la acción, la distribución de la tensión y la evolución de los conflictos. De este modo, el modelo adquiere relevancia analítica más allá de su uso histórico en el teatro clásico.**

Por lo tanto, la estructura en cinco actos puede comprenderse como una evolución del modelo clásico que amplía las posibilidades de organización narrativa. Al introducir fases intermedias entre el desarrollo y la resolución del conflicto, este esquema permite un análisis más detallado de la dinámica interna del relato y de sus transformaciones a lo largo del tiempo, manteniendo su valor teórico como herramienta para el estudio de las formas narrativas.

CONTINUAR

## 2. Modelos contemporáneos y aplicados

---

### 2. Modelos contemporáneos y aplicados

El desarrollo de modelos narrativos contemporáneos se inscribe en un contexto de revisión y reformulación de las estructuras clásicas, motivado por transformaciones en los modos de producción, circulación y recepción de los relatos. La teoría narrativa reciente ha señalado que, si bien los modelos tradicionales continúan ofreciendo marcos analíticos relevantes, emergen propuestas que desplazan el énfasis desde la organización interna de la acción hacia la función comunicativa del relato y la posición del receptor. En este sentido, los modelos contemporáneos no sustituyen a los clásicos, sino que dialogan con ellos desde nuevas prioridades teóricas.

Uno de los rasgos distintivos de estos modelos es la flexibilización de la estructura narrativa. A diferencia de los esquemas cerrados basados en actos o fases claramente delimitadas, las propuestas contemporáneas tienden a concebir la estructura como un conjunto de funciones narrativas adaptables al propósito del relato. Estudios actuales en narrativa audiovisual sostienen que esta flexibilidad responde a la necesidad de analizar relatos producidos en contextos mediáticos diversos, donde la linealidad y la unidad de acción no siempre constituyen principios dominantes.

En este marco, los modelos aplicados adquieren relevancia al proponer estructuras orientadas explícitamente a objetivos comunicativos específicos. La teoría narrativa contemporánea ha identificado un desplazamiento desde modelos centrados en la acción hacia modelos centrados en la claridad del mensaje y en la experiencia del receptor. Este giro teórico implica reconsiderar la función de la estructura narrativa no solo como organizadora de acontecimientos, sino como mediadora entre el relato y su destinatario.

Asimismo, los modelos contemporáneos incorporan de manera explícita la noción de receptor como componente estructural del relato. A diferencia de las teorías clásicas, que priorizaban la coherencia interna de la acción, las propuestas actuales analizan cómo la estructura narrativa orienta la interpretación, la atención y la comprensión del destinatario. En estas circunstancias, la estructura deja de ser un esquema exclusivamente formal para convertirse en un dispositivo funcional que regula la relación entre narrador, relato y receptor (Pujals, 2020).

Desde una perspectiva comparativa, la teoría narrativa ha señalado que los modelos contemporáneos se caracterizan por su carácter instrumental y analítico. Esto no implica una reducción de su valor teórico, sino una reconfiguración de sus criterios de análisis. La estructura narrativa se evalúa en función de su adecuación al contexto, al medio y al objetivo comunicativo, lo que permite ampliar el campo de estudio más allá de los géneros narrativos tradicionales (García Barrientos, 2021).

**En este sentido, la coexistencia de modelos clásicos y contemporáneos plantea la necesidad de criterios teóricos para su selección y análisis. La investigación reciente sostiene que ningún modelo resulta universalmente aplicable, sino que su pertinencia depende del tipo de relato, del contexto de producción y del horizonte de recepción. De este modo, la teoría narrativa contemporánea promueve una aproximación plural a la estructura, basada en la comparación y en la adecuación funcional (Bordwell, 2019).**

Por lo tanto, los modelos contemporáneos y aplicados pueden comprenderse como desarrollos teóricos que amplían el análisis de la estructura narrativa al incorporar la función comunicativa y la centralidad del receptor. Al proponer esquemas flexibles y orientados a objetivos específicos, estos

modelos permiten analizar narrativas producidas en contextos diversos, manteniendo un diálogo crítico con las estructuras clásicas y enriqueciendo el estudio teórico de la narración.

### **StoryBrand: claridad narrativa y foco en el receptor**

El modelo *StoryBrand* se inscribe dentro de los enfoques narrativos contemporáneos que desplazan el eje del análisis desde la estructura interna del relato hacia la relación entre el mensaje y su destinatario. Desde una perspectiva teórica, este modelo propone una organización narrativa orientada a reducir la complejidad del mensaje y a facilitar su comprensión por parte del receptor. En este sentido, *StoryBrand* no introduce una ruptura con las estructuras clásicas, sino una reorganización funcional de sus componentes en función de objetivos comunicativos específicos (Sánchez-Escalonilla, 2020).

Uno de los rasgos distintivos de *StoryBrand* es la centralidad del receptor como eje estructurante del relato. A diferencia de los modelos clásicos, donde la atención se concentra en el desarrollo de la acción y en la transformación del protagonista, este enfoque sitúa al destinatario como el sujeto principal del proceso narrativo. La teoría narrativa contemporánea ha señalado que este desplazamiento implica una redefinición del rol de los elementos narrativos, que pasan a organizarse en torno a la experiencia interpretativa del receptor (Pujals, 2020).

Desde el punto de vista estructural, *StoryBrand* propone una secuencia narrativa simplificada que ordena la información en torno a un problema, una guía y una resolución posible. Esta secuencialidad permite analizar el relato como un dispositivo orientado a la claridad comunicativa, en el que cada elemento cumple una función específica dentro del conjunto. Estudios recientes en narrativa aplicada sostienen que esta organización favorece la identificación del receptor con la situación planteada y facilita la comprensión global del mensaje.

Asimismo, el modelo enfatiza la reducción de elementos narrativos superfluos como criterio estructural. Desde una perspectiva teórica, esta operación puede interpretarse

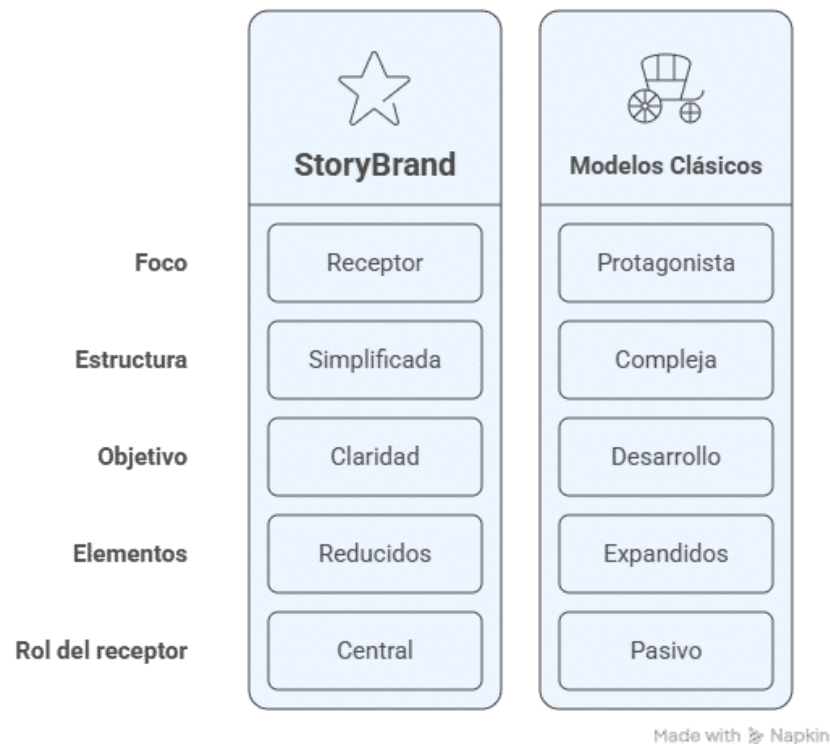
como una estrategia de focalización narrativa, orientada a jerarquizar la información y a evitar la dispersión interpretativa. La teoría narrativa señala que la focalización cumple un rol relevante en la construcción del sentido, ya que orienta la atención del receptor hacia los aspectos considerados pertinentes dentro del relato.

**En este marco, *StoryBrand* puede analizarse como un modelo narrativo funcional que prioriza la inteligibilidad del mensaje. Su valor teórico reside en la explicitación de la relación entre estructura narrativa y comprensión del receptor, lo que permite examinar cómo la organización del relato incide en los procesos de interpretación. En estas circunstancias, el modelo ofrece herramientas conceptuales para analizar narrativas centradas en la claridad y en la orientación del destinatario (Sánchez-Escalonilla, 2020).**

Desde una perspectiva comparativa, la teoría narrativa ha señalado que *StoryBrand* no reemplaza a los modelos estructurales clásicos, sino que los reinterpreta en función de contextos comunicativos específicos. La organización del relato en torno al receptor supone una adaptación de principios narrativos previos, tales como la progresión causal y la resolución del conflicto, reconfigurados para responder a objetivos de comunicación definidos.

Por último, el análisis de *StoryBrand* dentro del campo de los modelos contemporáneos permite reflexionar sobre el papel de la estructura narrativa en la mediación entre mensaje y destinatario. Al centrar la organización del relato en la experiencia del receptor, este modelo pone de relieve la dimensión funcional de la narrativa y amplía el marco teórico para el estudio de estructuras orientadas a la claridad y a la eficacia comunicativa.

Figura 1. *StoryBrand* vs. modelos narrativos clásicos



Fuente: elaboración propia.

## Modelos estructurales narrativos. Criterios para seleccionar una estructura narrativa según objetivo

### Comparación entre modelos estructurales narrativos

La comparación entre modelos estructurales narrativos constituye una operación teórica que permite analizar las distintas formas de organización del relato en función de sus principios formales y funcionales. La teoría narrativa contemporánea señala que los modelos no deben evaluarse de manera aislada, sino en relación con los supuestos que los sustentan y con los contextos en los que se aplican. En este sentido, la comparación

no persigue establecer jerarquías universales, sino identificar diferencias estructurales que inciden en la construcción del sentido (Pujals, 2020).

Los modelos clásicos, como la estructura en tres o cinco actos, se caracterizan por una organización secuencial de la acción basada en la progresión del conflicto. Estos esquemas priorizan la coherencia interna del relato y la articulación causal de los acontecimientos, lo que facilita el análisis de la dinámica narrativa y de las transformaciones que se producen a lo largo de la historia. Desde la narratología, se ha señalado que estos modelos ofrecen marcos estables para el estudio de relatos con desarrollo lineal y unidad de acción definida.

En contraste, los modelos contemporáneos tienden a flexibilizar la estructura narrativa y a desplazar el foco hacia la función comunicativa del relato. En estas propuestas, la organización no se define exclusivamente por la progresión de la acción, sino por la relación entre el relato y su destinatario. La teoría narrativa ha indicado que este desplazamiento implica una reconsideración del papel de la estructura, que pasa a entenderse como un dispositivo orientado a la comprensión y a la interpretación del mensaje.

**Tabla 1. Comparación teórica entre modelos de estructura narrativa**

Modelo estructural	Principio organizador	Foco narrativo predominante	Progresión de la acción	Relación con el receptor	Nivel de formalización
Estructura en tres actos	Desarrollo del conflicto	Acción y transformación del protagonista	Lineal y causal	Receptor como intérprete del conflicto	Alto
Estructura en cinco actos	Intensificación progresiva de	Acción dramática y	Secuencial con fases	Receptor como	Muy alto

	la acción	tensión	diferenciadas	observador del proceso dramático	
Modelos contemporáneos centrados en el receptor (p. ej. <i>StoryBrand</i> )	Claridad del mensaje y función comunicativa	Experiencia interpretativa del receptor	Funcional y orientada al objetivo	Receptor como eje estructurante del relato	Medio

**Fuente:** elaboración propia.

La comparación entre modelos permite observar diferencias en el tratamiento del conflicto narrativo. Mientras que en los modelos clásicos el conflicto se desarrolla como eje central de la acción, en los modelos aplicados puede adoptar una función organizadora más abstracta, vinculada a la claridad del mensaje o a la orientación del receptor. Este contraste evidencia que la estructura narrativa no responde a un único principio organizador, sino a distintas concepciones del relato y de su finalidad (Bordwell, 2019).

Desde una perspectiva analítica, la comparación estructural también pone de relieve el grado de explicitación formal de cada modelo. Algunos esquemas presentan fases claramente delimitadas, mientras que otros operan a partir de funciones narrativas menos rígidas. Esta diferencia resulta relevante para el análisis teórico, ya que condiciona los criterios utilizados para describir, segmentar e interpretar los relatos.

### **Criterios teóricos para seleccionar una estructura narrativa según objetivo**

La selección de una estructura narrativa requiere considerar el objetivo del relato como criterio teórico central. La investigación en narratología sostiene que la pertinencia de un modelo depende de la finalidad comunicativa y del tipo de experiencia interpretativa que se busca construir. En este marco, la estructura narrativa se concibe como un medio de organización del sentido y no como un fin en sí mismo (Pujals, 2020).

Uno de los criterios relevantes para esta selección es el tipo de relación que se establece entre el relato y el receptor. Cuando el objetivo es favorecer la comprensión de una secuencia de acontecimientos complejos, los modelos clásicos ofrecen esquemas que facilitan la interpretación causal y temporal. En cambio, cuando el propósito se orienta a la claridad del mensaje o a la focalización interpretativa, los modelos contemporáneos permiten organizar la información de manera más directa y funcional (García Jiménez, 2021).

Otro criterio teórico a considerar es el contexto de producción y circulación del relato. La teoría narrativa ha señalado que los distintos medios y formatos condicionan las posibilidades estructurales disponibles. En estas circunstancias, la elección de un modelo no responde únicamente a preferencias formales, sino a las condiciones discursivas y culturales en las que el relato se inscribe.

Finalmente, la selección de una estructura narrativa implica una decisión analítica que articula forma, función y contexto. La comparación entre modelos permite reconocer que no existe una estructura universalmente adecuada, sino esquemas que resultan más o menos pertinentes según el objetivo narrativo. De este modo, la teoría narrativa propone una aproximación relacional a la estructura, basada en criterios de adecuación y coherencia con el propósito del relato y con las condiciones de recepción.

[CONTINUAR](#)

## Referencias

---

**Bordwell, D.** (2019). *Narración en el cine de ficción* (Trad. esp.). Paidós.  
<https://www.paidos.com/libro/narracion-en-el-cine-de-ficcion/>

**García Barrientos, J. L.** (2021). *Cómo se comenta una obra de teatro: ensayo de método*. Cátedra.  
<https://www.catedra.com/libro/como-se-comenta-una-obra-de-teatro/9788437639260/>

**García Jiménez, J.** (2021). *Narrativa audiovisual: estructura y modelos clásicos*. Síntesis.  
<https://www.sintesis.com/libro/narrativa-audiovisual/>

**Miller, D.** (2021). *Construye una storybrand: clarifica tu mensaje para que la gente te escuche* (Trad. esp.). HarperCollins. <https://www.harpercollins.com/products/construye-una-storybrand-donald-miller>

**Pujals, G.** (2020). *Teoría de la narración*. Síntesis. <https://www.sintesis.com/libro/teoria-de-la-narracion/>

**Ruiz Ramón, F.** (2020). *Historia del teatro español* (ed. revisada). Cátedra.  
<https://www.catedra.com/libro/historia-del-teatro-espanol/>

**Sánchez-Escalonilla, A.** (2020). *Estructuras del guion audiovisual*. Ariel.  
<https://www.planetadelibros.com/libro-estructuras-del-guion-audiovisual/302946>

CONTINUAR

Lesson 4 of 4

**Descarga en PDF**

---